

Fotografías de una historia.

ADVERTENCIA PRELIMINAR- El lector, por el mero hecho de asomarse a estas páginas, acaba de traspasar el umbral de una cámara cinematográfica. Se sentirá pequeño como una arañita familiar, dentro de este reducido recinto. No debe alarmarse por la oscuridad que reina en él. Sitio del mundo, con una atmósfera inédita, sin aire clasificado ni olor conocido. Ambiente totalmente extraño para los mortales. El lector verá dentro de un momento, entrar la luz, ordenada, perfectamente dividida en haces, de los tonos mas diversos. Verá pasar la claridad por el lente redondo, de una limpidez ^{impecable.} ~~irresistible~~ Caudal luminoso para el ojo del lector. Afuera la vida comenzará a rodar, vale decir, a ponerse en poses sucesivas a fin de facilitar su captación. No debe alarmarse el lector si la realidad se le invierte, si ve lo de arriba para abajo y viceversa. El arte de la cámara responde a una ~~buena~~ sabia inversión de los valores y, por lo tanto, de los temas. La realidad da en tal forma, su revés, con lo cual se logra una simple metamorfosis. * * *

Entre el ojo de la cámara, diagfragmado a la perfección y el sensible celuloide, está colocado el lector. Se le ruega permanecer en silencio dentro del ~~recinto~~ recinto. El mas leve movimiento puede hacernos perder miles de imágenes. No debe hacer manifestaciones de ningún orden si en la brevísima pantalla de celuloide, alguna escena le produce impresión. La vida suele ^{ofrecer} ~~ofrecer~~ sorpresas muy grandes a los espectadores de las cámaras cinematográficas. Pueden aparecer de pronto, familiares en trance difíciles a quienes el espectador no intentará salvar con señas o advertencias.

El lector acaba de abandonar la realidad en que vivía. Le toca ahora estar sumergido en la mas completa oscuridad que el genio humano haya podido concebir. La cinematografía como todo órgano de creación humano, viene de la tiniebla, vive en la tiniebla, sale del misterio de las sombras. Sombras reveladas, eso es el cine. ~~¡~~

Nos hallamos en la cámara, en impenetrable oscuridad. El ^{diagrama} ~~diagrama~~ está cerrado. No se oye la mas mínima voz de la vida. Cuesta creer que hay sol, estrellas, nubes, caminos ruidosos, motocicletas. Se respira la brisa del misterio. Adante, un cristal redondo. Atrás, una negra ventana. Allí se asomará el celuloide tan solo un fragmento de segundo. Impresionará la visión y, en ^{su} ~~su~~ marcha vertiginosa, el negativo huirá con ese documento preciso.

Ya estamos en el otro mundo, en el de las imágenes. Cuando entren los raudales de luz por el objetivo, se podrá ver la vida en pequeñísimas porciones. Fotografías de 1 mil avos de segundo, ~~un~~ realismo impresionante

sionate, inimaginado por los artistas de todas las épocas. Algunos tontos con alma vieja, han asignado una categoría inferior a lo fotográfico, por que no han conseguido colocarse en la entraña de la obscuridad. La poesía de la cámara exige al hombre una contraseña poco vulgarizada. El haber nacido con el cine, da derechos... Desde la obscuridad, se desmenuza el mundo. La vida, como lo observará el lector de inmediato, entra en un vértigo de imágenes invertidas, capaz de enloquecer al mas ~~sereno~~ cuerdo. De ahí todas las advertencias hechas antes de pasar a la acción. Quede Vsted lector, buscar un ángulo, el que mas le convenga, pero no será posible estar incluido en el de la cámara. El de este mecanismo está mas allá de todos los cálculos del lector.

Ya no se oye absolutamente nada. El vacío total. Estamos a tres metros del suelo y parece que habitásemos lindando con ^{las} raíces. Toda creación, todo crecimiento requiere silencio y obscuridad. No hallamos a unos cincuenta centímetros del Director del film y no se oye su voz estentórea, ni se advierten ^{tres} ~~dos~~ voces de mando. Los actores acababan de ocupar una mesa. Se sientan. Son tres hombres alrededor de ^{la} modesta mesa de un bar. Y... SILENCIO! Comenzamos a rodar la película. CÁMARA!

Vemos una mesa desde lo alto, colocados en el palco de la orquesta. Los tres hombres, a un tiempo, se quitan el sombrero. Uno es ~~un~~ calvo. El otro melibudo. El tercero, encanecido. Colocan los sombreros en una silla próxima. El calvo se pasa ~~un~~ el pañuelo por la cabeza. Aparecen unas manos. Sirven tres vasos de cerveza. No sabemos nada de los rostros de los tres parroquianos. Pero he ahí que el calvo, al beber, levanta la vista y sonríe. Ha descubierto a alguien. Sus compañeros, a quienes se les divisa ~~en~~ media ~~de~~ faz, sorprenden la inteligencia del calvo y miran hacia arriba.

Ahora enfocamos al primer violín de la orquesta, motivo de la sonrisa del hombre calvo. Es rubia y tiene unos ojos inexpresivos. Sonríe al ^{hombre} calvo, pero repentinamente demuestra gran nerviosidad. Es por que los tres parroquianos la miran a un tiempo. Beben y brindan por ella. Se incorporan luego. El calvo, lleva abundante ropa y su andar es pesado. El melibudo, es flaco y nervioso. Va de negro. El encanecido, ^{usa} ~~tiene~~ gafas, tiene los hombros caídos y la nuez de su cuello aparece ridícula. Los sigue la cámara por entre las mesas del café. Van ^{separando} ~~partiendo~~ sillas, cuerpeando ^{con} ~~unas~~ mesas. Los acompañamos hasta la puerta. Allí, chocan con el gentío y se separan, se los lleva la corriente de retones, como barquitos de papel ~~en~~ el turbión.

Necesitamos saber algo mas de ^{sus} ~~historias~~ vidas. ^{Busquemos} ~~descubramos~~ los lugares donde trabajan esos tres seres. Hallaremos a los protagonistas en sus medios y costumbres habituales.

Silencio! CÁMARA!

El hombre calvo y vasto, tiene en sus manos un pequeño carnet. Acercamos la máquina hasta sus manos. Podemos leer, en una clara caligrafía, las siguientes palabras: Plan de la novela. Capítulo Primero. Mas abajo. El héroe se hallaba asomado a la ventana. Vivía asomado a una ventana. de la ciudad.

Vemos ahora al hombre melenudo. Sus cejas se juntan para fijar la ~~mirada~~ ^{se entrecen} mirada. Al fondo, una tela a medio pintar. Se corre la visión y descubrimos a ~~la~~ modelo; luego, paletas, pinceles, botes de pintura.

Enseguida surge el tercer personaje. ^{Lo sorprendemos} ~~lavándose~~ las manos, como si hubiese cometido un crimen. ^{Es feo} Los dedos percutidos, atacados por ~~algun ácido~~ ^{algun ácido}. Se ven cubetas de fotografía. Largas fajas de celulose. Luego un inmenso ~~se~~ ^{ca} cadero de películas.

Comprendo que el lector respire con facilidad. Ya tiene tres tipos ante sus ojos, perfectamente definidos. Un novelista, un pintor, un fotógrafo. Hemos visto pintores, novelistas, fotógrafos, pero como aquellos tres, no. Cada uno resulta el único y posible. ~~Ninguno~~ Ninguno de los tres personajes podría ~~representar~~ ^{representar} otros papeles. El lector, arrinconado en la cámara, sigue atento a ^{escenas} los reflejados en la breve pantalla. ^{Es nervioso} El celuloide ~~se~~ ^{se} lleva rápidamente aquellas tomas ~~del~~ exterior a algun sitio oculto, mas oscuro aun, donde aguardará el ^{instante} momento del nacimiento. Diminutas semillas de ^{luz} ~~luz~~ prontas a dar su fruto ante la ^{luz} ~~roja~~ roja del laboratorio.

EXXIII. CÁMARA!...

El novelista, (le llamaremos en lo sucesivo así) aparece metiendo las narices donde no debe. Lo descubrimos en puntas de pie, curiosoando por arriba de un muro. Sabemos al punto de qué se ~~trata~~ ^{trata}: Un ^{con sus} muñeca juega sola, ~~muñecas~~ muñecas. Los niños dialogan y reciben respuestas concretas de los muñecos, ~~son~~ ^{son} lampete cuando se hallan sin testigos. Esto lo saben los poetas, los novelistas, ^{los} que adivinan la realidad. En el rostro del novelista se ~~dibuja~~ ^{dibuja} una alegría radiante. Escucha. Sonríe. Saca luego un carnet y, ~~en~~ ^{hace} en una de sus páginas, una anotación. Escribe: "Es mucho mas bella una niña en soledad que a la vista de sus padres. Ante los mayores, los niños huyen. En soledad, son dueños de su mundo. Ver jugar a un niño..."

Luego el novelista desde la ventana de un quinto piso se asoma a la ciudad.

Observa una por una las azoteas vecinas. De pronto toma unos catalejos, los empuña resueltamente. Y vemos enseguida por aquellos lentes, como si ~~estuviésemos~~ estuviésemos en los ojos del novelista. Busca personajes en los techos de Buenos Aires. Los techos de la ciudad, los muros de la urbe, a tajos, vistos por aquellos ^{prismáticos} poderosos. En un balcón, una mujer a medio vestir. En una azotea, un viejo y un perro. En la ventana de un sexto piso, una señora gorda, dándole alpiste a un canario, en una pequeñísima jaula. Una ventana se cierra estrepitosamente y dos palomas salen volando de algún alféizar. La seguimos con los anteojos. Se paran encima de la esfera de un reloj. El reloj da las tres. Las palomas vuelan. Una chimenea lanza un humo denso, por donde pasan las palomas ^{agitando} el penacho. El novelista acaba de sorprender a un gato negro. Lo seguimos con la visual. Anda por una cornisa hasta detenerse en un balcón. A pocos metros del gato, surge una pareja. El gato ^{le} ha servido de señuelo. La pareja al parecer, discute acaloradamente. Ella, amenaza al hombre con un bastón. Tiemblan las ^{manos} del novelista, lo que nos molesta a nosotros que estamos viendo por sus gemelos. Se mueven las imágenes. Y el balcón se cierra en el preciso momento en que caía el bastón sobre las espaldas del hombre. ^{Lo descubrimos} luego, ~~perdido~~ perdido en la ciudad. Dejamos de ver por ^{los prismáticos} del novelista. La escena está, en realidad, a cien metros de la ventana del novelista.

El lector se queda un instante en plena obscuridad. Y los otros seres? se ~~pregunta~~ pregunta. *Un momento, ya será complacido.*

•Cámara!...

Trabaja el fotógrafo. Toma una ^{lupa}. En un ^{diminuto} ~~negativo~~ descubre un rostro amigo. Sonríe al verle. El fotografiado es un señor alto, desgarrado, con sendos libracos bajo el brazo.

Ahora están los tres personajes en la mesa del bar. Beben. Conversan. Cuando habla el novelista, se ven azoteas. Si toma la palabra el pintor, se ven caballetes y paletas. Al hablar el fotógrafo, aparece ~~el~~ el retrato del personaje ~~de~~ ridículo con sus libracos. Poco a poco ~~va~~ va subiendo de tono la conversación y al instante se les ve gesticular en una discusión fácil de adivinar. Cada uno está ^{apreciando} la vida desde el ángulo en que se halla colocado. El novelista insiste en la humanización de su arte, mediante la constante intromisión en las vidas ajenas... El fotógrafo reclama el documento fotográfico, para el futuro, el documento que no miente. El pintor, vive la vida

de los colores, todo lo ve bajo la deformación de su ojo arbitrario. Aparece su modelo. Luego ~~el~~ retrato, según su visión ^{personal}. Alguien podrá decir que en nada se ~~ve~~ parece el original a la ~~pintura~~ realización pictórica. Saltando de su modelo al cuadro, se sabe más de sus teorías que oyéndole expresarse.

De pronto se quedan en silencio. Los tres miran hacia arriba. La orquesta ha empezado a ejecutar uno de los números de su programa. Leemos en una pizarra: "Sinfonía Inconclusa."

Después cada uno paga su consumación y salen paso a paso. El novelista sonríe a la primer violín. Ella hace un gesto afirmativo.

Se ha hecho de nuevo la ~~mas~~ ^{mas} completa obscuridad. Se preparan nuevas cenas. La cámara se traslada a algún sitio.

.Silencio...

Vemos al fotógrafo que llega a su casa. Es verano. Su cabello encanecido parece darle mayor calor. Ceniza sobre su frente. Se deja caer en un sillón de hamaca, en el centro del patio con aljibe y ^{un} magnolias pesadas. Una bella mujer, su esposa, suspira a su lado. Violento contraste la juventud de la mujer, con el cansancio dibujado en el rostro del fotógrafo. 20 años de diferencia.

Ahora tenemos al meléndro en el ascensor de una casa. Sube acompañado de una pareja. Ella, es la modelo que hemos visto posar ante los ojos penetrantes ^{decentados} del artista. El acompañante es un muchacho joven y alegre. Rien y conversan como si ~~se~~ planeasen una fechoría.

La pareja ~~existente~~ sale al balcón del departamento. Es un balcón como todos, de fuerte parapeto. Reconocemos el que hemos visto desde los prismáticos del novelista. ~~Porque cuando todos se pararon, la cámara~~

El pintor ahora observa las azoteas con unos gemelos. Ha descubierto a su amigo el novelista, en una ~~ventana~~ ^{planean la fuga} distante. Al descubrirle, ^{Acet} can un diván al balcón y en él se tira largamente la muchacha. Tiene un libro en la mano. El pintor extrae de ~~su~~ ^{su} bolsillo un pomo de pintura. Leemos claramente: Rojo de sangre. El compañero esgrime grotescamente un puñal, alejado del balcón, ~~se~~ ^{espectador} Trata de evitar las miradas de los vecinos.

(El lector ~~se~~ ^{se} cruza, por los haces de luz, los relámpagos del acero. El filo taja la obscuridad, pone frío en el ambiente ^{de la cámara})

El novelista insiste en hurgar la realidad circundante con sus prismáticos de gran alcance. ~~Adopta~~ ^{Adopta} una actitud marina, un marino en su puesto de conado.